

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Viernes 29 Junio de 1922

Teléfono núm. 90

Núm. 3534

EL SUCESO DE LA CULEBRINA

AL FIN SE HA VERIFICADO LA AUTOPSIA

El señor Juez municipal en funciones de Juez de Instrucción, nuestro querido y respetable amigo don Cristóbal Martínez, tuvo ayer la atención de participarnos que en el día de hoy le sería practicada la autopsia al cadáver de Salvadora Belmonte Gómez. Al mismo tiempo nos comunicaba el señor Juez que podíamos asistir a dicho acto, al que nos invitaba al efecto.

Agradeciéndole profundamente la atención a nuestro particular amigo señor Martínez, le prometimos la asistencia si nuestras ocupaciones nos lo permitían.

Como suponíamos, dada la hora de la cita—cuatro de la madrugada de hoy—hora en que aun no hemos terminado la diaria ocupación que nos impone nuestra publicación, nos ha impedido asistir.

En realidad, nuestra presencia era inútil, toda vez que habría de sernos imposible presenciar la operación, y por lo tanto, no tenía objeto alguno nuestra presencia allí. En cambio, podíamos encaminar hacia otros sitios nuestros pasos, para que resultaran, quizás, más útiles, a la causa de la justicia.

Se trata de un asunto de transcendencia suma, de abrumadora gravedad. Tanto el Juzgado, como los señores Médicos que a instancias del mismo intervienen en el esclarecimiento de los hechos, como las demás personas que habrán de sumar sus esfuerzos para que la verdad resplandezca y la justicia ejerce su augusta misión, deben, o debemos obrar con tanta alteza de miras y con tanta pureza de intenciones, como reclaman la magnitud del asunto y las consecuencias que del mismo pueden desprenderse.

Por eso nosotros habremos de lamentar siempre, ejerciendo nuestro derecho a opinar, los inadecuados e incomprensibles procedimientos empleados en los primeros veinte o veintitantos días, para el esclarecimiento de la verdad, porque ocurriendo el hecho de autos el 23 del pasado Mayo, y entregado el atestado hecho por la guardia civil cinco o seis días después en el Juzgado, es hoy cuando se verifica la importantísima diligencia de examinar el cadáver, o sea, a los 34 días de haber dejado de existir Salvadora.

¿Quién duda que la actividad desplega la por el señor Martínez desde que se encargó del Juzgado, pudo desplegarse muchos días antes por su antecesor, en lo que a la autopsia se refiere? Lo repetimos; hay que lamentarlo profundamente.

De ese examen verificado hoy, sacando de la tierra—no de un nicho donde, provisionalmente debió ser encerrado—el cuerpo de la desventurada Salvadora Belmonte, de ese examen hecho a los treinta y cuatro días, nada sabemos en estos momentos, pero hemos de decir con amargura, que a juzgar por los textos de Medicina Legal que hemos consultado y que tenemos a la vista, mucho tememos que la obscuridad siga, fatalmente, rodeando de tinieblas el triste suceso.

Nosotros no dudamos que el Forense señor Garía Cánovas, el suplente, señor Para, y los señores Jimeno Baduell y García Romero, pondrán a contribución su actividad, su experiencia y su rectitud en cuestión tan grave; pero ni hay que olvidar la circunstancia de tiempo, ni a la ciencia se le pueden pedir milagros que no ha de otorgar.

Esperamos con ansia el informe.

Entre tanto, no tenemos la menor duda, de que el Juzgado está dispuesto a emprender la ruta que bien pudiera conducir a la verdad. Cuente el digno Juez con nuestro modesto concurso, que en el afán de prestar ayuda a la causa de la justicia, diremos el resultado de cuanto logremos averiguar, ilustrando al mismo tiempo a la opinión, de muchos puntos que desconoce; pero sin vistas a la perra chica; porque LA TARDE DE LORCA no se vende desde su fundación.

JUAN DEL PUEBLO

SENTIRÁ USTED...

un bienestar indefinible durante todo el día, echando por las mañanas en el agua de aseo o en el baño unos granitos de SALES DE FLORALIA perfumadas. Suavizan la piel y con un frasco de 2 pesetas tiene para aromatizar veinte baños.

Use usted SUDORAL que sin suprimir el sudor lo purifica evitando las emanaciones olorosas. De venta:

José Meseguer
Plaza Constitución

PASANDO EL RATO

ESTIVAL

¿Dónde iré a veranear?...
¿Dónde daré con mi piel?...
¿Ancho campo?... ¿Verde mar?...
¡Yo voy a San Rafael!...

¡Resolvi, porque me importa,
la gran cuestión que esto encie-

¿Falda larga?... ¿Falda corta?...
Yo... ¡a la falda de la Sierra!

Me voy a ver los divinos
altos de San Rafael,
y a hablar, allí, con los pinos
como hace un tal Peñafiel

Me voy, con todos mis chicos
(y dos mundos y un cabas),
cerca de los siete picos,
a gastarme un pico más!

Me voy hacia el Guadarrama,
en pereoso viaje,
a disfrutar de la cama,
que es el más lindo paisaje.

Me voy al puerto en cuestión,
a tumbarme entre la hierba,
y a estar cerca del león,
y a estar lejos de la cierva.

Me voy, lectores constantes,
a busbar tonificantes
campestres, sin engañosas...
¿Que cuándo?... Si puedo, antes
de que suban las tarifas.

LUIS DE TAPIA

¿Qué gusto da el escribir con el
«Lapiz, tinta, violeta, copia-
ble» que vende Montiel.

PEQUEÑAS CRÓNICAS

UN NEGOCIADO MÁS

La impresión personal del Rey, después de su viaje a las Hurdes, y que don Alfonso no ha recitado, es que en la parte habitable y fértil de aquella región hay que impulsar las vías de comunicación y dotar a aquellos pueblos de maestros, de médicos, de sacerdotes, del personal, en una palabra, y de los medios que la civilización requiere, y respecto a la parte inhabitable de las Hurdes, trasladar a sus habitantes a otra región de la península, donde les sea posible la vida.

Todo eso es lo racional y lo que la experiencia aconseja; pero verán ustedes como se las componen nuestros políticos para que todo

LA VALENCIANA

ZAPATERÍA

Como siempre esta casa es la que mas barato vende

Gran surtido en calzados finos para vestir. En charol y cabritilla para niños y niñas. A demás, gran existencia en zapatos de una blanca, para señoras, niños y niñas.

PRECIO: Desde 1.75 pesetas en adelante. Para niños de 5 y 6 pesetas par; para señora a 8 y 8.50; para caballero a 8 pesetas par.

Zapatillas negras y de color, a 5 pesetas, para señora. Zapatos para señora, piel negra forro de material, a 11 pesetas par.

Tapas de goma marca HISPANIA; rema Marca Charol y hebillas para adornos

LA VALENCIANA, Zocalla 1.—LORCA

eso quede en buenos propósitos y todo lo que se conseguirá es que se organice otro nuevo negociado burocrático, formado por unos cuantos paniaguados, que absorberan el dinero que habría de destinarse al remedio de los jurdanos.

Y si no, al tiempo. Son muy aprovechados nuestros políticos para dejar pasar la ocasión de colocar a unos cuantos parientes y protegidos. Es lo que que ellos se dirán: los jurdanos pueden seguir viviendo como hasta ahora, y, en cambio, estos parientes y amigos, necesitan cada día más dinero para soportar esta pícaro vida.

Claro está que la opinión del Rey, como la de todos los que conocen las Hurdes es la única práctica y salvadora, como lo demuestra el sistema de la repatriación a base del traslado de los que no podían vivir en una región a otra, y que con tanto éxito inició en España aquel gran rey que se llamó Garlos III; pero mucho tememos que de éste viaje regio no queden más que las alabanzas que la Historia prodigará a don Alfonso XIII por haber visitado aquellos inaccesibles parajes, y la noticia de que muy pronto se habrá constituido en cualquier ministerio un negociado más con el título de: «Negociado de colonización, saneamiento y civilización de las Hurdes»; pero que ni colonizará nada, ni saneará nada ni mucho menos servirá para civilizar las Hurdes.

MARTINEZ ORIOL

GLOSAS DE LA VIDA

Un caso clínico

(De nuestra colaboración)

Hace ya muchos años, cuando aún los tranvías de Madrid eran arrastrados por mulas, en una de las noches más frías de Enero, esperaba el tranvía de la una de la madrugada para trasladarme de la Puerta del Sol a la Glorieta de Bilbao, cuando vi que, al llegar el coche, una mujer joven, pobremente vestida, subía con trabajo al vehículo y ocupaba un asiento, y a poco la pobre se levantó, lanzó un terrible grito y abrió los brazos, exclamando:—¡Socorro, me muero, no puedo más!

Acudí precuroso; sus brazos cruzaron mis hombros, y en un terrible instante de dolor cayó sobre el banco, arrastrándome, asida a mí con inmecha fuerza. Su cara exangüe, sus ojos enormemente abiertos, me producían terror infinito; cesó la presión, desfallecida, tendida, y al querer ayudarla noté sobre mis pies un bulto, que al mirarlo me llamó de asombro; era una criatura recién nacida. La infeliz mujer acababa de dar a luz.

La extraña y terrible escena se desarrolló en poco más de un minuto.

El conductor que había oído el grito, miraba por el cristal; al momento corrió la puerta y se colocó a mi lado, apercibido del suceso; el cobrador, atónito, entró también en el coche, cerrando las dos puertas.

No se lo que pasó por mí; pero vi que aquella mujer se moría. Pedí a aquellos hombres una navaja, si la tenían, el conductor me dió apresuradamente la que llevaba en el bolsillo, y yo, al momento, no se lo que hice para separar los cuerpos de la madre y el hijo.

Era presio abrigar el cuerpecito venido a la vida; el conductor soltó con rapidez capote y chaqueta, quitóse un chaleco de